

El espéculo Reyes aumenta en 7,2 puntos la ‘tasa de eficacia’ de la inseminación

“Para lograr el objetivo de reducir los costes en una explotación ganadera, se deben transformar tareas extraordinarias en ordinarias, que no necesiten de cambios, ni aumento en las horas de la mano de obra necesarias. Es exactamente lo que se consigue con el espéculo: transformar una tarea extraordinaria en ordinaria”, afirma José Antonio Requejo, veterinario especialista en ovino de leche.

José Antonio Requejo, uno de los más prestigiosos veterinarios especialistas en ovino de leche a nivel nacional, ha realizado diversas pruebas de inseminación artificial con el nuevo espéculo tubular Reyes, ideado y diseñado por el veterinario Luis Ernesto Reyes con la colaboración del centro de mejora genética Ovigén, con el objetivo de facilitar la inseminación artificial en la especie ovina, en concreto en animales de un importante volumen como la raza Assaf.

Así, Requejo ha realizado unas 5.000 inseminaciones con este nuevo espéculo. El objetivo de fertilidad no ha cambiado estadísticamente respecto a las medias que ya se tenían con los dispositivos tradicionales, pero la gran ventaja es que facilita mucho el manejo, como se ha constatado en pruebas anteriores, especialmente en el marco del proyecto europeo iSAGE.

José Antonio Requejo realiza una inseminación artificial en ovino con el espéculo Reyes.

El espéculo está ideado para conseguir una ejecución de la técnica menos traumática. La posibilidad de inseminar en estación también mejora el bienestar animal porque las hembras a inseminar no tienen que ser suspendidas por las extremidades posteriores, quedando apoyadas sólo en las extremidades anteriores y muchas veces sobre la garganta contra los comederos o amarres y sometidas por los dos asistentes mediante la hiperextensión o torsión de las extremidades posteriores, según se señalaba en el último número de TIERRAS-OVINO, en un artículo firmado por el propio Luis Ernesto Reyes y por Fernando Freire, Enrique Pérez y Ángel Rábano. La posición natural al inseminar también facilita la evacuación espontánea del exceso de moco o exudados resultantes del tratamiento de sincronización previo a la inseminación artificial, que en muchos casos diluyen y alteran la viabilidad de la dosis seminal.

“El objetivo de cualquier acción que realizamos en una explotación, no es otro, que disminuir el coste de producción”, apunta José Antonio Requejo desde un punto de vista más práctico. Por lo tanto, divide las acciones que se realizan en las explotaciones ganaderas, de una forma muy simplificada, en dos tipos: tareas ordinarias y tareas extraordinarias. Por lo tanto, las tareas ordinarias son aquellas tareas que se pueden realizar todos los días sin ningún tipo de cambio en el organigrama diario de la granja, como por ejemplo es ordeño, distribuir la comida, encamar, asistir a las parideras, realizar el programa sanitario habitual de la explotación. Por su parte, las tareas extraordinarias son las que necesitan cambiar el organigrama diario para un aporte extra de mano de obra, como son la limpieza de las naves, la esquila, el saneamiento ganadero oficial...

Detalle del interior del espéculo durante la inseminación.

“No existe ninguna tarea extraordinaria, que no sea obligatoria para el funcionamiento de la explotación, que se instaure permanentemente y todas acaban por no hacerse. Un ejemplo claro es las pautas engorrosas para solucionar algún problema, que ninguna permanece en el tiempo. Por lo tanto, la dirección en la que tenemos que trabajar, para conseguir nuestro objetivo de reducción de costes, no es otra que transformar tareas extraordinarias en ordinarias, que no necesite de cambios, ni aumento en las horas de la mano de obra necesarias”, apunta Requejo.

Según el experto en ovino de leche, es exactamente lo que se consigue con el espéculo Reyes: transformar una tarea extraordinaria en ordinaria y con ello aumentar la tasa de eficacia de la inseminación. “La tasa de eficacia de la inseminación, lo que mide es, la capacidad que tiene la acción, en este caso inseminar, en la evolución de los costes”, señala.

“No existe ninguna tarea extraordinaria, que no sea obligatoria, que se instaure permanentemente y todas acaban por no hacerse”

La tasa de eficacia de la inseminación es la suma de cuatro variables principales:

- Fertilidad.
- Distancia en kilómetros con el centro de genética (semen fresco).
- Evolución del esquema de selección anual.
- Tasa de repetición, que es la cantidad de veces que se realiza una acción en una explotación, por lo que es mucho más alta si es una tarea ordinaria.

“Estas variables, que tanto influyen en la eficacia de la inseminación, normalmente son la excusa que tienen los ganaderos para no inseminar. Por ejemplo, tengo la explotación muy lejos, el esquema de selección no funciona, la fertilidad es muy mala, no tengo personal para hacer más tareas”, señala Requejo.

Diferentes escenarios para la inseminación

Para explicar este hecho con números, José Antonio Requejo ha realizado una tabla en la que se analizan estos aspectos.

Se pasan las apreciaciones a matemáticas, de tal forma que se pueden hacer múltiples escenarios de como evolucionaría la tasa de eficacia de la inseminación, en función de cómo se juega con las variables para calcular los diferentes escenarios.

Escenario 1

En este planteamiento, en el que el esquema de selección baja su crecimiento anual de un 3% a un 1%, vemos como la tasa de repetición de la inseminación, consigue suplir, e incluso hace crecer, la eficacia de la inseminación en las explotaciones. Pasamos de un 2.4 a un 3.2.

Escenario 2

En este planteamiento, en el que la fertilidad se mueve, entre un 40% y un 10%, vemos como la tasa de repetición de la inseminación consigue suplir toda la problemática de una mala fertilidad, que suele ser la excusa más utilizada.

Escenario 3

En este planteamiento, en el que la distancia al centro de selección se mueve entre 200 y 600 kilómetros, en el que la fertilidad se mueve, entre un 40% y un 10%, se observa como la tasa de repetición de la inseminación, consigue suplir toda la problemática de la distancia.

Escenario 4

En este planteamiento, en el que la tasa de repetición se mueve, entre 2 y 8 veces, por granja y año, (perfectamente posible en todas las explotaciones), se observa que la tasa de repetición de la inseminación consigue aumentar la eficacia de la inseminación desde 2,4 puntos a 9,6, es decir, 7,2 puntos más de tasa de eficacia.

Primer plano de la inseminación.

“Podemos plantear otros muchos escenarios, pero yo creo que queda claro, y las matemáticas son muy contundentes en este caso... Si esto no se hace en las explotaciones sabiendo al 100%, que el coste de producción disminuye, “sencillamente es que no queremos que nos baje el coste”, afirma de forma contundente Requejo.

Conclusiones

Por último, el especialista en ovino lechero considera que el porcentaje de ovejas lecheras en España que debería inseminarse, y que ahora puede realizarse con mayor facilidad gracias al espéculo Reyes, es de aproximadamente un millón de animales, lo que se acercaría a la mitad del censo de ovejas lecheras en España. “La necesidad de utilizar la inseminación artificial en una explotación de ovino de leche siempre dependerá de la estrategia de cada uno, pero siempre será mejor producir a 0,70 euros por litro de leche que a 0,80 euros”, finaliza.